

Reflejos
Líricos

advinge



JAEN, DICIEMBRE 1952 - NUM. 3

EXTRAORDINARIO

ESCRIBEN:

ROSARIO MILLAN

FRANCISCO HERRERA

SEBASTIAN BAUTISTA DE LA TORRE

FELIPE MOLINA VERDEJO

CARMEN BERMUDEZ

DIEGO SANCHEZ DEL REAL

VALENTIN MENDOZA

LUIS GONZALEZ LOPEZ

JUAN GOMEZ MILLAN

JUAN CECILIO PORRAS

RAFAEL LAINEZ ALCALA

PEDRO QUINTANA

JESUS DE TORRES CABEZUDO

MANUEL ARQUILLOS

ANTONIO ALCALA VENCESLADA

ELOY RAMIREZ CANTERO

Y

ALFREDO CAZABAN (†)



Dibujo y portada de JUAN CECILIO PORRAS



Correspondencia: CAPITAN ARANDA BAJA. 7

NUESTRA VERDAD EN A GRAN

La tierra madre pide riego y labor para sus rosales.

Y he aquí que nosotros hemos salido, como nuevos caballeros andantes, a enseñar nuestro sincero corazón.

Pero no hay manos que empuñen la nudosa azada. Y las canciones se nos mueren, al nacer, en los labios.

No; no nos rendimos. Hay una llama dentro de nosotros, que no la apaga el huracán.

Y un día, nuestra fé conseguirá lo imposible.

Tú, que lees estas sencillas páginas, cree con nosotros.

Y surgirá ese día en el que echaremos al vuelo las campanas de nuestro regocijo; y podremos cantar en un alegre coro, con todos nuestros hermanos, estas palabras que la materia quiere ahogar en nuestro espíritu.

Pero ahora, todo está en una perezosa calma...

... **L**a tierra madre pide riego y labor para sus rosales

MENSAJE DE JAÉN A GRANADA

Los riachuelos de Granada
se han desbordado en sonrisas
al divisar tus campanas
y tu encaje de mantilla...

Catedral: yo te llevaba
en mis manos extendidas,
como quien lleva una fruta
o un vaso de agua bendita.

Te llevé entre medias voces
dejando atrás las olivas
y entre canto por jaeneras
a la vega granadina.

Te llevaba entre mis manos
temblando de maravillas
y en mis ojos extasiados
y en mi boca sin sonrisas.

Te llevaba en un mensaje
hasta tu hermana cautiva
y el caminito, admirado
se inclinó ante tu armonía.

**Catedral: yo te he llevado,
entre mis manos, dormida,
como quien lleva un presente
radiante de bellos días.**

**(Los cipreses, verde oscuro,
se estremecieron sin brisa
y el azahar de los naranjos
te dió su primer sonrisa.**

**Todos los soles de Mayo
entre mi pecho reían
quebrándose en las doradas
piedras de mi fantasía...)**

**Catedral: Yo te he llevado
como a una novia chiquita
entre cantos de jaeneras
a la vega granadina...**

**¡Y ay, si pudieran volverse,
como recuerdos, los días...!**

**Catedral: entre mis manos,
otra vez te llevaría.**

Rosario MILLÁN

laén 8 - 5 - 50.

✓

CANCIÓN DE NAVIDAD

Tiene la nieve una huella
de santa y divina sangre,
y el viento tiene sollozos
que va recogiendo un ángel.

*Nazareth es un camino
y Belén es un oasis;
Jerusalén un cilicio
que solo el Dios Niño sabe.*

*En silencio, dulcemente,
viene la paz a adorarle.
paz de las blancas colinas
y paz de la noche grande.*

*Un copo es mi corazón,
copo de nieve suave,
que, torpe, da sólo frío
a esos pies tan adorables.*

Mas, nieve tiene una huella
de santa y divina sangre.

*Las canoiones de alegría,
que en la dulce noche cante,
no han aprendido a llorar
el duelo de mis maldades.*

Mas, viento tiene sollozos
que va recogiendo un ángel.

Francisco HERRERA

SECRETOS

1

—No me lo digas; no, no...
No quiero que me lo digas.
Es mejor que tu secreto
lo guarde en repliegues mansos
esa ola que se avecina. .

—Mi amor por tí, fué...

—No, no. No quiero que me lo digas.
La ola ha escondido el secreto
para cantarlo a la noche
con música submarina.

2

En tu pecho de cristal
baten furiosos los vientos.
para hundir sus remolinos
en la noche del secreto.

Me dan al verlos pasar
ganans de beber sediento
en tu pecho de cristal
los remolinos del viento.

Sebastián BAUTISTA DE LA TORRE

(Del libro inédito «La caracola sin mar». 1929-34)

TRISTEZA

*En el cielo hay una orgía de nubes blancas,
y en la calle,
—húmeda de rocío—
languidece la tarde.
Con las hojas secas,
hace trenzas el aire
y una plegaria de campanas quedas
asciende suave.*

*En un viejo piano,
Chopin toca sus valeses,
y los recuerdos de los días dichosos
vienen a buscarme,
por las rutas doradas, melancólicas,
de la tarde.*

*Apoyada mi frente,
del balcón, en los húmedos cristales,
siento que penetra
en mi espíritu grave,
la tristeza infinita de este otoño
cruel, de mis soledades.*

*Y la orgía de nubes en el cielo
se deshace.
Con las hojas secas
hace trenzas el aire,
y una plegaria de campanas quedas
asciende suave.*

Felipe MOLINA VERDEJO

POESÍA NACE

*Es de oro la Gentil Espiga
que inclinado su talle, contempla
un divino milagro de Amor.*

*Está muda la noche semita
y albos copos, lágrimas de frío,
visten quedos la cueva desnuda.*

*Suena inmensa, anula el silencio
cruzando el amanecer humano
la Voz de la Redención.*

*Se estremecen la noche y el cielo,
el instante se para indeciso...
¡y allí fué la Poesía en el mundo!*

Carmen BERMÚDEZ

8

advinge - 7

Del Sacromonte a la Alhambra

Del Sacromonte a la Alhambra
subí contando luceros,
manadas de locos ojos,
moradas de tantos vientos
Del Sacromonte a la Alhambra
subí contando recuerdos.

Alhambra de media noche
refugio de tantos celos,
el Sacromonte lejano
vivo manantial de fuego

Allí no suenan guitarras,
allí no cantan los pechos,
ni se sienten castañuelas,
ni palmadas, ni panderos.
Allí juegan los arroyos
debajo de los almendros

Granada se ve y se mira,
como Belén en invierno:
pequeñas casas de barro
entre mimbrales y helechos

¡Granada besa tus piés,
Alhambra de mis adentros!

Ante la plaza del César.
— cuando todo era silencio —
cuando suspiros dormían,
y descansaban los muertos,
la luna suave y de plomo
besó las fuentes riendo

Allí no suenan plegarias,
ni se cimbrean los cuerpos,
ni se escucha algarabío
de los gitanos sedientos.
Allí vaivén de las hojas
tintineando con los cielos.
Allí el oriente dormido
con nostalgias de otros tiempos.

**¡Ay Alhambra a media noche,
quehacer de mi pensamiento!**

**Los amores se deshacen
a las caricias del viento;
los odios desaparecen,
desaparecen tormentos;
las almas cuentan calladas
las leyendas de sus sueños.**

**Allí no entra en fandango,
los bailes se quedan lejos.
las cuevas son como brisas
perdidas al firmamento.
Allí no cantan gitanas
amores de antiguos pueblos;
allí se tronchan llorando
los ramilletes más viejos.**

**¡Alhambra de media noche,
la luna se va perdiendo!**

**Cuatro duendecillos blancos
me están contando sus cuentos.**

**¡Ay Alhambra a media noche,
que ya se espantan los sueños!**

**Ganivet alza en sus brazos
al antílope sin cuernos.**

¡Alhambra que ya es de día!

**Los ruiseñores despiertos,
de rama en rama se cuentan
saltarines sus secretos.
Las hojas de los nogales,
están cubriendo los suelos.
A pesar de ser de día,
es la Alhambra cementerio.**

**Bajé cantando hasta el Darro ..
La Alhambra siempre en silencio.**

Diego SÁNCHEZ DEL REAL

(Del libro inédito «Romances de Pandereta»)

HAZ TÚ, PEQUEÑO LIRIO...

*En la esbelta montaña,
lirio blanco, me llamas plañidero;
y, rey, tu cetro es caña:
cual todo rey sincero
y humilde, como Cristo prisionero.*

*Y subo a las colinas
donde brisa murmura entre tus hojas.
Y llego a las divinas
cumbres, altas y rojas,
donde quiero que tú mi fe recojas.*

*Que lleves mi esperanza
a los vientos que cantan tu ternura,
como una noble lanza
que con su herida pura
rompa el sufrir del alma triste y dura.*

*Haz tú, pequeño lirio,
que las rocas respeten los rosales.
Haz tú que este martirio
de nuestros pobres males
no nos agrie la miel de tus panales.*

Valentín MENDOZA

UN RATO A JÓVENES

Un rato a jóvenes. A poetas. A poetas jóvenes, que se dicen ellos. ¿Pero es verdad que hay poetas jóvenes o poetas únicamente? Cuando se habla de poesía *nueva* no puedo evitar un gesto de indiferencia, de sorpresa, al menos. Que me perdonen, y aun me compadezcan, los que crean hacerla. Me los imagino trabajando afanosamente las consonancias, desarticulando la métrica, la rima, la gramática. De pronto, meditan: frenan la inspiración, menosprecian las normas, se sienten revolucionarios de cuanto, en el tiempo, ha merecido y merece consagraciones unánimes. A su modo, alienta en ellos el crítico incipiente ¿Pero este poeta *antiguo*... un Góngora, un Lope, un Rubén, un Machado, no quedan rezagados ante las modernas orientaciones de la lírica?

¡Ay, amigos! Todos los que acaricien en su alma emanaciones sentimentales, los que sepan traducirlas en estrofas conmovedoras, dignos son de

Advinge - 11

la generosa protección de Apolo; mas es necesario repetir aquellas *Generalidades* que registra en sus *Sonetos sonetiles* el gran maestro del habla castellana, mi venerado consejero y amigo, don Francisco Rodríguez Marín (†): «Tan patrimonial como de la propia cosecha del hombre es su inclinación a los ejercicios del canto y de la poesía, así como el dejarse llevar de algunos extravíos o desbarros de su imaginación, que todo ello cuajó muy desde antaño en un subidísimo refrán nuestro, al cual sería cosa fácil hallar correspondencia en los registros paremiológicos de todos los idiomas. Dice el tal refrán, y antes que yo lo recuerde lo estarán viendo venir mis lectores, que de poeta, músico y loco, todos tenemos un poco. Canta el niño desde antes de soltar del todo el pecho de la madre, ya aleccionado por las dulcísimas coplas de nana con que ella le adormece; llegue, andando el tiempo, a la adolescencia, y propenderá a inventar coplas que, en efecto, acertará a componer, y hasta escribirá versos, luego que el amor, la pasión avasalladora por exce-

lencia, dé en su corazón una aldabada y éste pida auxilio a la fantasía para exteriorizar sus sentimientos

Cierto, certísimo. ¿Entonces, qué mucho que las generaciones actuales de poetas—valg que se llamen así—propendan a la revisión de los valores establecidos? No es que el grupo de muchachos — y de féminas bonitas — que se alistan bajo el *Advinge* que enmarca estas páginas juzgue inaplazable la tal revisión; antes al contrario, tiene la simpatía de querer anudar la tradición con el impulso renaciente; y aún más, canaliza sus estímulos literarios en provecho de una exaltación meritoria de Jaén. Pero... ¡hay tantas verdades sencillas y efectivas que no pueden ni deben quedar en el tintero!...

En primer lugar — sea dicho sin demérito de los *n* ismos —, García Lorca, Alberti y toda la caterva de los que osadamente se llaman reformadores de la lírica, han causado, sin querer, acaso, un daño irreparable a la juventud briosa, inteligente, ilusionada, soñadora de la hora actual. Y no por imitación, sino por captación, por secues-

tro. En segundo lugar, han movido los ánimos de los que amamantan las Musas *nuevas* para que se despojen de las *viejas* normas. ¡Y así va ello!... Y así hay cada versista que saca su harapo para lucirlo como antorcha poética en un mundo insensibilizado, irreverente, bárbaro, que ignora que la rosa no puede soslayarse con apariencias de belleza, ni la rima puede subvertir sus esencias íntimas con geometrías cerebrales o pardos logaritmos insaculados de la vulgaridad.

Es urgente volver a beber en las fuentes clásicas. Ninguna inspiración *de moda* las mejora. Casi todo el cenáculo poético actuante es deleznable y algo grotesco. Sólo le es permitido al genio crear; lo que nada tiene que ver con el hecho de una juventud —a la que damos nuestro mejor consejo y nuestra sincera estimación— que aspira noblemente a dialogar con las intimidades de su espíritu.

Luis GONZÁLEZ LÓPEZ

Cronista Oficial de la Provincia

15

Juan GÓMEZ MILLÁN

A LA CIUDAD DE JAÉN

*Sobre la cumbre de montaña agreste,
que paladín moruno antaño fuera,
se alza una Cruz, entre la mole inerte,
de fe cristiana expresión suprema.*

*Baluartes firme de ciudad tan noble
que la verdad de Cristo intensa siente;
de Santo Reino le fijaron nombre
y honrada dióse con llevarlo siempre.*

*Del moro i n pío defendió a Castilla;
impulso firme recibió en su seno
cuando una noche, resplandor de día,
bajó la Virgen y pisó su suelo.*

*Esta es Jaén, la de las altas torres,
de pasadas gestas triunfal recinto,
viviente cima de gentiles hombres,
sagrario santò de la Faz de Cristo.*

Juan GÓMEZ MILLÁN

12

advinge 15

UNA TARDE

(fragmento)

Muy quieta el alma callada
—¡si casi no la sentí!—
a través de la ventana
a la tarde
la vertí.

Alegre estaba y dorada
y aún así
alterarme no lograrán
ni su luz
ni su bullir.

Volví luego
—sereno—
a mirar
otra vez desde el mismo cristal:
Ya la tarde sólo ardía
en lo agudo de las torres
y en las alas
que bullían.

¿Hubo más?
Nada: que el día
como siempre
se apagaba;
como siempre ..
¡volvería!
Y así pensé; más sentí...
¡Sentí lástima del día!

Juan Cecilio PORRAS

LAS FUENTES

(fragmento)

*Las arpas desveladas de cipreses,
en torno al cementerio hacen la vela;
la noche se columpia en el silencio,
del Arrabal la fuente, en son de queja
nos dá la despedida melodiosa
de palabras que brillan como antenas
en hermandad de espíritus afines
que cantan, que sonrén y que juegan.*

*Alegría del Parque entre la luna,
loo chopos son del viento lanzaderas
de luciérnagas vivas en la noche,
como una llamarada que nos quema
y huye a esconderse en la amplitud del cielo,
irradiando conjuros de promesas.*

*Naufrugan nuestros sueños en las sombras,
viajeros de un oasis sin riberas.*

Y mañana, ¿quién sabe nuestra ruta?

¿Se apagará la voz de los poetas?

*Fantástico abanico de mis cuentos
encendió de un castaño la candela
y alegre repartió la llamarada,
sonrisa del amor y de impaciencia;
alma de niño, corazón gigante,
que canta siempre y, como el agua, sueña.*

Rafael LÁINEZ ALCALÁ

ÍDOLOS

Misterio impenetrable
en lo remoto de las selvas,
donde todavía se practica
el rito salvaje de la sangre.

Calientes las aras de los ídolos,
en los templos de terribles y
monstruosas deidades,
acogen en su seno
matanzas colosales.

Hieráticas moles de piedra,
impasibles, ancestrales,
viejas como el hombre
que ya adoraron, desde
el confín de otras edades,

Misterio pavoroso y cruel,
enigma inexcutable,
el tributo que el hombre
paga, en la roja medida
de su humana sangre.

Carmen BERMÚDEZ

Pedro QUINTANA



¡Dejar de ser yo,
para ser en tí!
Confusas las almas
, reduciéndose.
Vivir tú, respirándote.

Carmen BERMÚDEZ

advinde - 20

advinde - 19

INQUIETUD

¿Quieres cambiar de forma?
¿Tienes ambiciones?
Entonces ya eres otro.

Cuando miras las gentes
que gustarías poder
¿por qué te agachas?

Yo sé de dos pasiones,
de dos cariños buenos;
pero no los poseo.

Por eso yo te busco,
quiero compañía;
no puedo alcanzar lo que anhelo.

Yo sé la clave;
tú quizás la consigas
y entonces los dos venceremos.

¿Quieres cambiar de forma?
¿Tienes ambiciones?
Entonces ya eres otro.

Jesús DE TORRES CABEZUDO

ATARDECER ANDALUZ

*La tarde va a caer; quieta y serena
la cautiva del Betis se entristece;
detrás del horizonte palidece
el sol que iluminó Sierra Morena.*

*Tiene el cielo color de Macarena,
y al tiempo en que el crepúsculo adormece
su claridad, por el espacio crece
un perfume de amor y hierbabuena.*

*En su embrujo fugaz de morería,
con su encanto sin par de gran señora
y envuelta en una nube de armonía,*

*mientras la noche, al ocultarla, llora,
se ha quedado dormida Andalucía
con sus misterios de cristiana y mora.*

Manuel ARQUILLOS

22

advinge - 21

ROSAS DE PITIMINÍ

(Madrigales)

*Con el más puro y amaroso anhelo,
para que reposaras de tu vuelo
cuando en forma de grácil mariposa
Dios te envió del Cielo,
te abrí mi corazón como una rosa.*

*Y porque de mi pecho no saliera
tan dulce mensajera,
avaro de tu amor y de tus galas,
mi amante corazón hizo una hoguera
y te quemó las alas.*

*Asaltóme congoja repentina
cuando, al volver del matinal paseo,
brotar vimos del hueco de una encina
el enjambre en cansino bordoneo;*

pues temí que a tu boca peregrina,
mezcla pura de nardos y de rosas,
de azucenas, carmines y claveles,
acudieran ansiosas,
para libarle sus sabrosas mieles
las abejas crueles y golosas.



— «Lástima que el torrente
nunca pueda tener la linfa clara
lo mismo que el estanque o que la fuente!»,
exclamaste asomada a la corriente
queriendo en vano contemplar tu cara.

Mas oyó la corriente tal querella
y, ¡oh insólito portentol,
tu cara alegre y bella
pudiste a tu placer mirar en ella,
porque paró sus aguas al momento:

Antonio ALCALÁ VENCESLADA

C. de la Real Academia Española

24

advinde, 23

POEMA DE LA SANGRE

*¡Oh, belleza de la sangre,
rojo fluido de vida;
movimiento de vaivén
en azules galerías!*

*El rubor de las doncellas
hecho sangre en las mejillas.
Sangre seca de las conchas
y la sangre de las riñas.*

*Vómito de los enfermos,
sangre de las emboscadas,
y del pequeño cortazo
que me dí con la navaja.*

*Angustia de la llanura
de trincheras y alambradas.
Ese aviador que en el aire
lo destrozó una granada.*

*Sangre de los algodones
de hospitales de campaña.
Sangre sobre el lomo negro
de los toros, castigada.*

*Sangre de los toreros, ¡ay!,
que en el traje se les cuaja.
Sangre del beso fuerte,
amapola endomingada.*

*Sangre de las transfusiones.
¡Oh, la sangre almacenada:
suero Martín fisiológico
y tantas vidas que salvas!*

Eloy RAMÍREZ CANTERO

Las que na mueren

ALFREDO CAZABÁN

¿Quién es este caballero que tiene tan parecidos los filos de su espada a la vieja y gloriosa lanza de nuestro Don Quijote?

Veámosle llegar. Usa más su alma que su arrojo, y la pluma que la espada.

Para no morir enlazó su vida a la poesía; una poesía andariega, de verdadero señor hispano. Y nos late su vida en la inmortalidad de sus versos.

¡Oh: gran poeta, este «Don Lope de Sosa»!

MI NOCHEBUENA

(fragmento)

Como yo quiero verte
siempre contento,
voy a hacerte esta noche
tu Nacimiento
sin músicas, sin reyes
y sin pastores;
pero con sus ternezas,
con sus dolores.

Yo te acuesto en la cuna,
me siento al lado;
mi rezo, por sollozos
entrecortado,
al volar a la altura
busca en su anhelo
caricias de tu madre
que está en el cielo.

Y ella al hallar los rezos
del alma mía,
como rico presente
te los envía

Su espíritu en la alcoba
bajar parece,
y su mano invisible
tu cuna mece;
y el calor de su aliento
los dos sentimos...

¡Ya verás que dichosos
que nos dormimos!

Ven, te estrecho en mis
(brazos;

ven, hijo mío;
que aunque el hogar calienta
tenemos frío...

Acerca a mí tu cara
pura y serena.
y pasaremos juntos
la Nochebuena.

Alfredo CAZABÁN (†)

SAN AGUSTIN

COLEGIO OFICIALMENTE RECONOCIDO

JAEN

TIL

POMADA, Hace desaparecer los
resfriados, catarros, tos, bronquitis, etc.
¡EL IDEAL DE LOS NIÑOS!

Ernesto Herrera Garcia

ENFERMEDADES NERVIOSAS

Y

MENTALES

JAÉN

IMPRESA Y PAPELERIA "MAS" - JAEN